



CLARICE
Lispector

Traducción de Paula Abramo
Prefacio y organización
de Benjamin Moser

TIERRA FIRME



**CUENTOS
COMPLETOS**

TIERRA FIRME

CUENTOS COMPLETOS

CLARICE LISPECTOR

Cuentos completos

Prefacio y organización
BENJAMIN MOSER

Traducción
PAULA ABRAMO



FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
MÉXICO - ARGENTINA - BRASIL - COLOMBIA - CHILE - ECUADOR - ESPAÑA
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA - GUATEMALA - PERÚ - VENEZUELA

Primera edición en inglés, New Directions, 2015
Primera edición en portugués, Editora Rocco, 2016
Primera edición en español (FCE México), 2020
Primera edición en español (FCE Argentina), 2021

Lispector, Clarice

Cuentos completos / Clarice Lispector ; compilado por Benjamin Moser. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Fondo de Cultura Económica, 2021.

472 p. ; 17 x 23 cm. - (Tierra Firme)

Traducción de: Paula Abramo.

ISBN 978-987-719-183-7

1. Literatura Brasileira. 2. Literatura Latinoamericana. I. Moser, Benjamin, comp. II. Abramo, Paula, trad. III. Título.

CDD B869.3

Distribución en países de habla hispana de Latinoamérica

Diseño de portada: Laura Esponda Aguilar

Imagen de portada: Clarice Lispector en 1995, Washington

Fotografía: Miller. Acervo Paulo Gurgel Valente

© 2020, Paulo Gurgel Valente

© 2015, Benjamin Moser, por la Introducción a *Complete Stories* de Clarice Lispector

Publicado por primera vez por New Directions

Derechos de traducción gestionados con The Clegg Agency, Inc., USA

D. R. © 2020, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

Carretera Picacho-Ajusco, 227; 14738 Ciudad de México

www.fondodeculturaeconomica.com

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA DE ARGENTINA, S. A.

Humboldt 2355, 2° piso; C1425FUE Buenos Aires, Argentina

fondo@fce.com.ar / www.fce.com.ar

Comentarios y sugerencias: editorial@fce.com.ar

ISBN 978-987-719-183-7

Fotocopiar libros está penado por la ley.

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio de impresión o digital, en forma idéntica, extractada o modificada, en español o en cualquier otro idioma, sin autorización expresa de la editorial.

IMPRESO EN ARGENTINA - PRINTED IN ARGENTINA

Hecho el depósito que previene la ley 11723

Índice

<i>Glamour y gramática</i>	11
----------------------------------	----

PRIMERAS HISTORIAS

El triunfo	25
Obsesión	29
El delirio	52
Jimmy y yo	58
Historia interrumpida	61
La fuga	66
Rato	70
Cartas a Hermengardo	76
Gertrudes pide un consejo	84
Dos borrachos más	93

LAZOS DE FAMILIA

Devaneo y embriaguez de una muchacha	101
Amor	108
Una gallina	116
La imitación de la rosa	119
Feliz cumpleaños	132
La mujer más pequeña del mundo	141
La cena	147
Preciosidad	151
Los lazos de familia	159
Inicios de una fortuna	166
Misterio en São Cristóvão	171

El crimen del profesor de matemáticas	175
El búfalo	180

LA LEGIÓN EXTRANJERA

Los desastres de Sofía	189
La repartición de los panes	201
El mensaje	204
Monos	214
El huevo y la gallina	216
Tentación	223
Viaje a Petrópolis	225
La solución	231
Evolución de una miopía	233
La quinta historia	238
Una amistad sincera	240
Los obedientes	243
La legión extranjera	248

FONDO DE CAJÓN

La pecadora quemada y los ángeles armoniosos	263
Perfil de seres elegidos	272
Discurso de inauguración	275
Mineirito	277

FELICIDAD CLANDESTINA

Felicidad clandestina	283
Restos del carnaval	286
Come, hijo	289
Perdonando a Dios	291
Cien años de perdón	294
Una esperanza	296
La criada	298
Niño esbozado con pluma	300
Una historia de tanto amor	303

Las aguas del mundo	306
Encarnación involuntaria	308
Dos historias a mi manera	310
El primer beso	312

DÓNDE ESTUVISTE DE NOCHE

En busca de una dignidad	317
La partida del tren	325
Seco estudio de caballos	338
Dónde estuviste de noche	343
El informe de la cosa	354
El manifiesto de la ciudad	360
Las triquiñuelas de doña Frozina	362
Hacia allá voy	364
El muerto en el mar de la Urca	366
Silencio	368
Una tarde plena	370
Tanta mansedumbre	372
Tempestad de almas	374
Vida al natural	376

EL VIACRUCIS DEL CUERPO

Explicación	379
Miss Algrave	381
El cuerpo	387
Viacrucis	393
El hombre que apareció	396
Él me bebió	400
Mientras tanto	403
Día tras día	405
Ruido de pasos	408
Antes del puente Río-Niterói	410
Plaza Mauá	413
La lengua de la "f"	416
Mejor que arder	419
Pero va a llover	421

VISIÓN DEL ESPLENDOR

Brasilia	427
----------------	-----

ÚLTIMAS HISTORIAS

La bella y la bestia o la herida demasiado grande	447
Un día menos	456
<i>Apéndice: la explicación inútil</i>	463
<i>Nota bibliográfica</i>	467

FELICIDAD CLANDESTINA

Felicidad clandestina

ERA gorda, baja, pecosa y con el pelo excesivamente crespo, medio pelirrojo. Tenía un busto enorme, mientras que todas nosotras seguíamos siendo planas. Por si fuera poco, se llenaba los dos bolsillos de la blusa, sobre el busto, con caramelos. Pero tenía lo que a cualquier niña devoradora de historias le habría gustado tener: un padre que era dueño de una librería.

Poco le aprovechaba. Y a nosotras menos aún: hasta en los cumpleaños, en vez de un librito barato, de perdida, nos regalaba una postal de la tienda de su padre. Para colmo era de un paisaje de allí mismo, de Recife, donde vivíamos, con sus puentes más que vistos. Atrás escribía con letra garigoleadísima palabras como “natalicio” y “nostalgia”.

Pero qué talento tenía para la crueldad. Toda ella era pura venganza, se saboreaba los caramelos haciendo ruido. Cuánto debía odiarnos esa niña a nosotras, que éramos imperdonablemente lindas, delgaditas, altas, con el cabello libre. Contra mí ejerció su sadismo con serena ferocidad. Yo, en mi ansia por leer, ni siquiera me daba cuenta de las humillaciones a las que me sometía: continuaba implorándole que me prestara los libros que ella no leía.

Hasta que le llegó el gran momento de empezar a ejercer sobre mí una tortura china. Me informó, como quien no quiere la cosa, que tenía *Las aventuras de Naricita*, de Monteiro Lobato.

Era un libro grueso, Dios mío, era un libro como para quedarse a vivir con él, comiéndoselo, durmiéndoselo. Y absolutamente por encima de mis posibilidades. Me dijo que pasara a su casa al día siguiente y me lo prestaría.

Hasta el día siguiente, me convertí en la esperanza misma de la alegría: no vivía, nadaba despacio en un mar suave, las olas me traían y me llevaban.

Al otro día fui a su casa literalmente corriendo. Ella no vivía en un segundo piso, como yo, sino en una casa. No me invitó a pasar. Viéndome directo a los ojos, me dijo que le había prestado el libro a otra niña y que regresara al día siguiente. Boquiabierta, me marché despacio, pero pronto la esperanza volvió a adueñarse de mí y volví a caminar dando brinquitos por la calle, que era mi extraña forma de caminar por las calles de Recife. Esta

vez ni siquiera me caí: me guiaba la promesa del libro, el día siguiente iba a llegar, los días siguientes serían más tarde el resto de mi vida, el amor al mundo me esperaba, caminé dando brinquitos por las calles, como siempre, y no me caí ni una sola vez.

Pero no acabó allí. El plan secreto de la hija del dueño de la librería era sereno y diabólico. Al día siguiente, ahí estaba yo, en la puerta de su casa, con una sonrisa y el corazón palpitante. Para oír la imperturbable respuesta: que el libro todavía no estaba en sus manos, que volviera al día siguiente. Apenas sabía yo cuánto, más tarde, en el transcurso de mi vida el drama del "día siguiente" que viví con ella habría de repetirse, con mi corazón palpitante.

Y así siguió. ¿Cuánto tiempo? No lo sé. Ella sabía que era por un tiempo indefinido, hasta que manara toda la hiel de su cuerpo grueso. Yo ya había empezado a intuir que me había elegido para que sufriera, a veces tengo intuiciones. Pero, aun teniéndolas, a veces acepto, como si el que quiere hacerme sufrir necesitara locamente mi sufrimiento.

¿Cuánto tiempo? Iba a su casa diario, no faltaba ni un día. A veces me contestaba: pues ayer en la tarde el libro estaba aquí, pero, como sólo viniste hoy en la mañana, se lo presté a otra niña. Y yo, que no solía tener ojeras, sentía las ojeras ahondándose bajo mis ojos sorprendidos.

Hasta que un día, cuando estaba yo en la puerta de su casa escuchando humilde y silenciosa su negativa, apareció su madre. Debía parecerle extraña esa aparición muda y diaria de una niña en la puerta de su casa. Nos pidió explicaciones. Hubo una confusión silenciosa, entrecortada por palabras poco clarificadoras. A la señora le parecía cada vez más raro no estar entendiendo. Hasta que entendió, aquella buena madre. Se volvió hacia su hija y con una enorme sorpresa exclamó: ¡pero si ese libro no ha salido nunca de esta casa y ni siquiera quisiste leerlo!

Y lo peor, para esa mujer, no era descubrir lo que pasaba. Lo peor debía ser descubrir horrorizada la clase de hija que tenía. Nos observaba en silencio: al poder de perversidad de su hija desconocida y a la niña rubia de pie frente a la puerta, exhausta, en el viento de las calles de Recife. Entonces, reponiéndose al fin, le dijo firme y serena a su hija: le vas a prestar el libro en este momento. Y a mí: "Y tú te vas a quedar con el libro todo el tiempo que quieras". ¿Entienden? Eso valía más que darme el libro: "todo el tiempo que yo quisiera" es todo lo que una persona, grande o pequeña, puede atreverse a querer.

¿Cómo contar lo que siguió? Me sentía mareada, y así recibí el libro en las manos. Creo que no dije nada. Tomé el libro. No, no me fui dando brinquitos como siempre. Me fui caminando muy despacio. Sé que sostenía el li-

bro grueso con ambas manos, apretándolo contra mi pecho. También importa poco cuánto tiempo tardé en llegar a casa. Tenía el pecho caliente; el corazón, pensativo.

Al llegar a casa, no empecé a leer. Fingía no tener el libro, sólo para sentir después el susto de tenerlo. Horas después lo abrí, leí algunas líneas maravillosas, volví a cerrarlo, fui a pasear por la casa, postergué aún más la lectura yendo a comerme un pan con mantequilla, fingí que no sabía dónde había guardado el libro, lo encontraba, lo abría algunos instantes. Me inventaba los más falsos obstáculos para esa cosa clandestina que era la felicidad. La felicidad siempre sería clandestina para mí. Parece que ya lo presentía. ¡Cuánto me tardé! Vivía en las nubes... Había en mí orgullo y pudor. Era una reina delicada.

A veces me sentaba en la hamaca, columpiándome con el libro abierto en el regazo sin tocarlo, en un éxtasis purísimo.

Ya no era una niña con un libro: era una mujer con su amante.

Del primer cuento publicado a los 19 años al último hallado en estado fragmentario después de su muerte, *Cuentos completos* de Clarice Lispector invoca en un solo volumen los ochenta y cinco relatos que registran toda la vida de una de las más destacadas escritoras brasileñas. Desde la promesa adolescente hasta la implosión de una artista, pasando por la seguridad de la madurez, se descubre una figura célebre por revelar realidades ocultas de vidas visibles mediante una sintaxis resbaladiza y mutante.

Los personajes de Lispector luchan contra concepciones ideológicas sobre el lugar propio de la mujer en la sociedad, hacen frente a la desesperación que desemboca en la bebida, en la locura o en el suicidio; enfrentan problemas prácticos con sus maridos e hijos; muestran su aburrimiento y las felicidades clandestinas del ama de casa común; el placer de la joven ante su propia belleza; el cuerpo que engorda; el cuerpo que envejece. La singularidad de Clarice puede atribuirse a la fuerte influencia del misticismo judío, pero también a su necesidad de inventar una tradición y a su búsqueda de la divinidad mediante el reordenamiento de las letras y de una lógica distinta de la racional.

Clarice Lispector (Tchetchelnik, 1920-Río de Janeiro, 1977) es considerada una de las más importantes escritoras brasileñas del siglo XX. Estudió derecho en Río de Janeiro mientras colaboraba en algunos periódicos y revistas locales. En 1944 sorprendió a la intelectualidad brasileña con la publicación de *Cerca del corazón salvaje*, novela por la que recibió el premio de la Fundación Graça Aranha. Viajó mucho y vivió en varios países de Europa y en Estados Unidos. Escritora que definía su estilo como un “no estilo”, su vasto legado está formado por relatos, novelas, libros infantiles, poemas, fotografía y pintura.

ISBN 978-967-718-183-7



9 789677 191837